MONÇÕES
REVISTA DE RELAÇÕES INTERNACIONAIS DA UFGD

DOI: 10.30612/rmufgd.v11i21.15596

Problematizando las Relaciones Internacionales: Propuestas del Sur Global para la pluralización de la crítica en la disciplina[1]

Problematizando as Relações Internacionais: Propostas do Sul Global para a pluralização da crítica na disciplina

Problematizing International Relations: Proposals from the Global South for the pluralization of criticism in the discipline

Juliane Rodrigues Teixeira
Universidad de Santiago de Chile
Santiago, Chile
E-mail: juliane.rt@gmail.com
Orcid: https://orcid.org/0000-0002-8995-2619

Resumen: Este artículo teórico problematiza las Relaciones Internacionales, acentuando el predominio del carácter etnocéntrico, fundamentado en los postulados occidentales, eurocéntricos y, sobre todo, 'americanocéntricos' presentes en su construcción. Así, se busca avanzar en las críticas, abordando algunas de las discusiones más recientes, llevadas a cabo en la disciplina, destacando los aportes elaborados desde el Sur Global, a través de una revisión bibliográfica sobre el tema, de carácter cualitativo y no-exhaustivo. De este modo, aborda las propuestas del *Global IR*, complementándolas con el pensamiento decolonial latinoamericano. Adicionalmente, como forma de profundizar las críticas epistemológicas y ontológicas ya iniciadas por los enfoques reflectivistas, se atribuye importancia a las propuestas elaboradas desde el Sur Global, como las

1 Este trabajo hace parte de la investigación doctoral que está siendo realizada junto al Programa de Doctorado en Estudios Americanos, especialidad Estudios Internacionales, del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile (IDEA/USACH), intitulada "La emergencia indígena y su incidencia en el pensamiento internacional latinoamericano: Un examen de los casos de Ecuador y Bolivia en principios del siglo XXI", financiado por ANID, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile.

MONÇÕES
REVISTA DE RELAÇÕES INTERNACIONAIS DA UFGD

Epistemologías del Sur y la Ontología Política Relacional. Por fin, se procede con un breve examen a lo que está siendo producido actualmente, a partir del diálogo entre estos enfoques, contribuyendo a la pluralización de la agenda de la disciplina, con énfasis en los procesos políticos llevados a cabo en la región andina.

Palabras-claves: Relaciones Internacionales; Pensamiento crítico; Sur Global; Pluralidad epistémica y ontológica.

Resumo: Este é um artigo teórico que problematiza as Relações Internacionais, enfatizando a predominância do car3áter etnocêntrico, baseado em postulados ocidentais, eurocêntricos e, sobretudo, 'americanocêntricos' presentes na sua construção. Assim, busca avançar na crítica examinando algumas das discussões mais recentes, destacando as contribuições feitas a partir do Sul Global, por meio de uma revisão bibliográfica sobre o tema, de natureza qualitativa e não exaustiva. Dessa forma, aborda as propostas do *Global IR*, complementando-as com o pensamento decolonial latino-americano. Além disso, como forma de aprofundar as críticas epistemológicas e ontológicas já iniciadas pelas abordagens reflexivistas, dá-se importância às propostas feitas a partir do Sul Global, como as Epistemologias do Sul e a Ontologia Política Relacional. Por fim, realiza-se um breve exame do que está sendo produzido atualmente, a partir do diálogo entre essas abordagens, contribuindo para a pluralização da agenda da disciplina, com ênfase nos processos políticos da região andina.

Palavras-chave: Relações Internacionais; Pensamento crítico; Sul Global; Pluralidade epistêmica e ontológica.

Abstract: This is a theoretical article that problematizes International Relations, emphasizing the predominance of the ethnocentric character, based on Western, Eurocentric and 'American-centric' postulates present in its construction. Thus, it seeks to advance in criticism, by examining some of the most recent discussions, highlighting the contributions made from Global South, through a bibliographic review on the subject, of a qualitative and non-exhaustive nature. In this way, it addresses the proposals of the *Global IR*, complementing them with Latin American decolonial thought. Additionally, to deepen the epistemological and ontological criticisms already initiated by reflectivist approaches, importance is attached to the proposals made from the Global South, such as the Epistemologies of the South and the Relational Political Ontology. Finally, a brief review of what is currently being produced is carried out, based on the dialogue between these approaches, contributing to the pluralization of the disciplinary agenda, with an emphasis on current political processes in the Andean region.

Key words: International Relations; Critical thinking; Global South; Epistemic and ontological plurality.

Recebido em: 31/01/2022 Aceito em: 07/10/2022

INTRODUCCIÓN

Este artículo teórico problematiza las Relaciones Internacionales acentuando el predominio del carácter etnocéntrico, fundamentado en los postulados occidentales[2], eurocéntricos y, sobre todo, 'americanocéntricos'[3] presentes en su construcción. Así, se busca avanzar en las críticas abordando algunas de las discusiones más recientes, acentuando los aportes elaborados desde el Sur Global[4], a través de una revisión bibliográfica sobre el tema, de carácter cualitativo y no-exhaustivo.

Para tanto, se parte de una breve problematización de la disciplina, resaltando su carácter etnocéntrico, así como las indagaciones que posibilitaron el surgimiento de los primeros postulados críticos, con la introducción de los aportes elaborados desde el Sur Global a través del paradigma estructuralista; seguidos por las discusiones epistemológicas, metodológicas y teóricas más profundas construidas por los enfoques reflectivistas. No obstante, se sugiere que estos cuestionamientos siguen, mayormente, centrados en Occidente, dado que son elaborados en torno a las academias de Estados Unidos y de Europa Occidental, con escasas problematizaciones ontológicas y propuestas de corte no-occidentales, lo que puede limitar el alcance de estas críticas.

Así, para profundizar en estos cuestionamientos, se examinan las propuestas más recientes elaboradas desde el Sur Global, a partir de enfoques críticos como el *Global IR* (ACHARYA, 2014), que invita a 'globalizar la disciplina'. Dichas discusiones son complementadas por el pensamiento decolonial latinoamericano, avanzando en las críticas al proponer 'descolonizar la disciplina'. De modo que ambos postulados contribuyen a profundizar los debates en torno al carácter etnocéntrico que fundamenta a las Relaciones Internacionales.

En tercer lugar, se busca avanzar en las indagaciones, profundizando los debates epistemológicos y ontológicos ya iniciados por los enfoques reflectivistas, pero ahora, acentuando las propuestas elaboradas desde el Sur Global, como las Epistemologías del Sur (SANTOS, 2019) y la Ontología Política Relacional (ESCOBAR, 2018). De esta forma, se busca contribuir a la ampliación de la agenda de investigación de las Relaciones Internacionales al destacar

2 Es importante aclarar que 'occidente' y 'no-occidente' corresponden a categorías geopolíticas, más que a espacios geográficos. De modo que el concepto 'occidente' está asociado a la expansión global de Europa Occidental a partir de los procesos de colonización e imperialismo, lo que denota relaciones de dominio y poder sobre otros espacios geográficos que pasan a ser considerados como no-occidentales.

3 Celestino del Arenal (2014) destaca el 'americanocentrismo' asociado a la hegemonía de Estados Unidos, tanto en la práctica de la política internacional, como en la propia disciplina de las Relaciones Internacionales.

4 En este sentido, se concibe al Sur Global de acuerdo con las propuestas de las Epistemologías del Sur, es decir, más como una categoría epistémica, que geográfica propiamente dicha (SANTOS, 2019).

CC BY NC SA

algunos conceptos y reflexiones que emergen desde otros espacios geoculturales y geoepistemológicos[5], a través de una breve revisión bibliográfica de intelectuales que introducen discusiones en torno a algunos procesos políticos actuales en América Latina, especialmente en la región andina, como forma de materializar dichos debates.

PROBLEMATIZANDO EL ETNOCENTRISMO EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES

De acuerdo con la narrativa tradicional, las Relaciones Internacionales (RRII) como 'realidad' nacen junto con la formación de los Estados-naciones modernos, en el contexto de la Paz de Westfalia (1648). Como 'disciplina', surgen en el momento de transición de la hegemonía global de Gran Bretaña hacia Estados Unidos, en las primeras décadas del siglo XX, que se consolidó a lo largo de la Guerra Fría (PECEQUILO, 2016).

De este modo, tanto como disciplina, cuanto como realidad, las Relaciones Internacionales están asentadas bajo la visión eurocéntrica[6], y, sobre todo, 'americanocéntrica' de la política internacional, tomando en cuenta la preeminencia de los postulados eurocéntricos y estadounidenses en su construcción. Esto lleva a un tipo de etnocentrismo, abordado por autores como Celestino del Arenal (2014), quien lo relaciona con la preponderancia del conocimiento eurocéntrico en la teoría, complementado por el 'americanocentrismo' que incide en los análisis y en la formulación de la política internacional, reduciendo la importancia de las perspectivas construidas en otros espacios geográficos. Estas dinámicas contribuyen al desarrollo del campo de estudios en términos hegemónicos europeos y, sobre todo, estadounidenses, haciendo con que se interpreten a las relaciones internacionales desde la visión occidental, ocultando los desarrollos teóricos no-occidentales.

5 El concepto de geoepistemología proviene de los debates sobre la geografía del conocimiento que consideran que el proceso de construcción del conocimiento depende del espacio y tiempo en que son concebidos, vinculado a historias e identidades particulares. Las interpretaciones sobre la geoepistemología transcienden el mero reconocimiento de los lugares, desde el punto de vista geográfico, al incluir elementos políticos, geográficos, de géneros, razas, etnias, religiosos, culturales, entre otros (WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016).

6 En este sentido, se comprende al eurocentrismo de acuerdo con las premisas elaboradas por el intelectual decolonial, Aníbal Quijano (2000), quien lo considera como una forma específica de visión de mundo, racionalidad y modelo de conocimiento, cuya elaboración sistemática ocurre en Europa Occidental a partir de sus experiencias específicas, siendo dispersada globalmente junto a su hegemonía a través de las prácticas coloniales e imperiales. Así, el eurocentrismo transforma a la racionalidad moderna como la única considerada viable para la construcción del conocimiento e interpretaciones del mundo, lo que plantea la necesidad de transcender este horizonte epistemológico, construyendo alternativas a las narrativas hegemónicas.

CC BY NC SA

Es así que conceptos claves, como el Estado, territorio, soberanía, entre otros, han sido construidos con base en el contexto específico de Occidente para interpretar las relaciones a escala global, de modo universal, ignorando que existen elementos no-occidentales en otros espacios globales (ACHARYA Y BUZAN, 2007). Frente a este escenario, surgen los primeros postulados críticos direccionados en contra del carácter 'americanocéntrico', especialmente en respuesta a Stanley Hoffmann (1977), quien concebía a las Relaciones Internacionales como 'una ciencia social americana' – léase, de modo más correcto, estadounidense. Así, tiene inicio un fuerte debate que sigue hasta la actualidad, demandando mayor pluralidad al cuestionar el 'verdadero carácter internacional' de las Relaciones Internacionales (TICKNER Y WAEVER, 2013).

Al respecto, los debates en torno al carácter eurocéntrico, 'americanocéntrico' y occidental de la disciplina han iniciado a partir de los años 1970, generando discusiones que contribuyeron a su pluralización, a través de la introducción de nuevos enfoques teóricos. No obstante, se considera que estas controversias no han logrado superar el etnocentrismo occidental porque la mayoría de las respuestas a estos debates sigue siendo elaborada en la esfera occidental, reclamando la existencia de enfoques construidos también desde el contexto europeo, lo que sugiere que esa no sea una ciencia social exclusivamente estadounidense, sino que eurocéntrica y occidental (WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016).

Pese a eso, las críticas al etnocentrismo que caracteriza a la disciplina pueden ser consideradas el punto de partida en común entre los diversos enfoques contestatarios, problematizando el predominio de la agenda occidental que, como consecuencia, margina elementos importantes para otras realidades, transformándose en un obstáculo para la mayor pluralidad del campo de estudios.

Los primeros cuestionamientos surgen para problematizar la hegemonía del realismo con la introducción de otros paradigmas. Se trataría del desafío al paradigma hegemónico hasta entonces, representado por el predominio del paradigma estatocéntrico – que posee una visión del sistema internacional de carácter anárquico, en que el Estado es el actor principal y concibe a las causas de las guerras y las condiciones para lograr la paz y la seguridad como los principales objetos de la disciplina – que pasaba a ser cuestionado por otras visiones de mundo a partir de la década de 1970 (ARENAL, 2014).

Es así como el tercer debate[7], el debate interparadigmático entre el realismo, el transna-

7 La evolución de la disciplina es contada a partir de las discusiones y debates existentes entre los intelectuales del campo. Si bien es cierto, no existe un consenso absoluto sobre el número de debates, tampoco se hubo un verdadero debate en cada una de estas discusiones, este trabajo considera que el 'tercer debate' corresponde a las discusiones entre tres modos distintos de ver la realidad: el paradigma estatocéntrico, dominado por el Realismo, el paradigma transnacionalista, evidenciado por los enfoques Liberales y el paradigma estructuralista, fundamentado en los enfoques Marxistas.

cionalismo y el estructuralismo indaga la capacidad de los postulados realistas para explicar la realidad internacional de este entonces, que pasaba a ser cada vez más compleja debido, por un lado, a la ampliación del comercio internacional y la mayor importancia atribuida a los temas económicos, junto al aumento del protagonismo de los actores internacionales no-estatales, como las empresas transnacionales; por otro lado, a la emergencia de los países del Tercer Mundo en la política internacional, introduciendo temas que transcienden los conflictos entre las grandes potencias para englobar cuestiones como el desarrollo, la autonomía, la soberanía, la lucha contra la pobreza y otros problemas que surgen como consecuencias de las relaciones de dominación y subdesarrollo enfrentadas por estos países en las relaciones internacionales (PECEQUILO, 2016).

Dicho debate adquiere relevancia porque corresponde al ingreso de las primeras premisas elaboradas por los países periféricos – es decir, por el Sur Global – en la disciplina, a partir del estructuralismo, fundamentado en enfoques como la Teoría del Desarrollo y la Dependencia[8], introduciendo conceptos importantes para examinar las relaciones internacionales como 'centro' y 'periferia' (PECEQUILO, 2016).

Corresponde al primer aporte latinoamericano que ha incidido en la narrativa de la disciplina, así como en la elaboración de los enfoques sobre la autonomía y los análisis de política exterior de los países de la región (ARENAL, 2014), transformándose en "una de las aportaciones académicas más importantes de América Latina para el análisis de las relaciones internacionales y las ciencias sociales en general" (GACHÚZ MAYA, 2016: 321). Así, se sugiere que los intelectuales de la región han producido "un conjunto de teorías que explican el sistema internacional desde una visión subalterna", relacionados con "una visión global, sistémica, con un complejo ensamblaje de conceptos, relaciones y procesos que ofrecen una respuesta de manera histórica al desarrollo del capitalismo mundial", resaltando la posición periférica ocupada por América Latina en el sistema internacional (SÁNCHEZ MÚGICA, 2016: 109–10).

Esto es importante, visto la existencia de controversias al respecto de considerar estos postulados como Relaciones Internacionales propiamente dichas. No obstante, nos ayuda a comprender el 'diseño geopolítico' que predomina a nivel global desde la conquista de América, con base en las relaciones 'centro-periferia', en que la periferia transfiere sus recursos,

8 Ante todo, las teorías del Desarrollo y la Dependencia resaltan la posición periférica, con énfasis en América Latina – aunque también es ocupado para abordar las relaciones periféricas en otros espacios geográficos – debido a su especialización en la producción y exportación de materias primas e importación de productos industrializados provenientes de los avances tecnológicos de los países centrales, planteando elementos para superar dicha posición marginal a través de la industrialización, generando diversas discusiones en torno al tema.

CC BY NC SA

sobre todo, los recursos naturales, para el desarrollo de los países que conforman el centro global, modelo que ha estructurado las relaciones del sistema internacional en los últimos siglos (BAUTISTA, 2019).

Las discusiones siguen con los diversos llamados a la reelaboración de la disciplina, como los planteados por el 'giro postpositivista' que cuestiona el positivismo dominante y sus concepciones fundamentales a través de la emergencia de los enfoques reflectivistas, demandando espacios para la incorporación de otras epistemologías, metodologías y conceptos, buscando un mayor pluralismo en su interior (SALOMÓN GONZÁLEZ, 2002).

Por ende, está relacionado con la 'disidencia' planteada por Mónica Salomón (2002) como una de las tendencias presentes en la teorización, con base en los enfoques que apuntan a la reestructuración de la disciplina. Corresponde a la 'fractura del racionalismo *versus* el reflectivismo'[9]. Es decir, la contraposición entre los enfoques disidentes y los enfoques hegemónicos y tradicionales identificada por Robert Keohane.

Para el referido intelectual, la 'fractura' dividía a la disciplina entre las teorías racionalistas que, a su juicio poseían la capacidad de examinar el comportamiento de los actores de modo objetivo, como el realismo y el liberalismo y sus vertientes más recientes; y las teorías que poseían características reflectivistas que pasaron a indagar el uso de los modelos científicos para examinar la política internacional, planteando metodologías de carácter interpretativo, tanto histórico, como textual (SALOMÓN GONZÁLEZ, 2002).

Luego, los enfoques críticos cuestionan la neutralidad y objetividad en la construcción del conocimiento en la disciplina, problematizando las afirmaciones de los enfoques racionalistas al señalar que las construcciones teóricas son funcionales a los propósitos de aquellos que las elaboran (COX, 2013). Por ende, resaltan la existencia de planteamientos ideológicos por detrás de la construcción teórica, especialmente las ideologías que dificultan los cambios sociales. Así, al problematizar el *status quo*, además de considerar que las estructuras son socialmente construidas, los enfoques críticos posibilitan plantear cambios sociales que pueden replicarse en el ámbito global, modificando las estructuras del sistema internacional (SODUPE CORCUERA, 2003).

9 Está relacionado con el cuarto debate que corresponde a una discusión más profunda entre las propuestas 'racionalistas', asociadas al neorrealismo y el neoliberalismo; las perspectivas 'reflectivistas', asociadas a la Teoría Crítica; al posmodernismo y posestructuralismo; a los feminismos; poscolonialismos y a la crítica más moderada del constructivismo, que se desarrolla a partir de los años 1980, cuestionando los ámbitos epistemológicos, ontológicos, teóricos y axiológicos de la disciplina (SALOMÓN GONZÁLEZ, 2002).

CC BY NC SA

No obstante, pese las críticas a la construcción del conocimiento introducidas por los enfoques reflectivistas, estos siguen siendo elaborados desde lugares de enunciación específicos, preponderantemente construidos desde la academia occidental, principalmente, por intelectuales hombres y blancos (FONSECA, 2019). Además, en general, dichos enfoques no toman en cuenta las particularidades, especialmente las construidas a partir de otros modelos de vida y concepciones de mundo que se distancian del modelo hegemónico occidental (TICKNER Y WÆVER, 2013).

De suerte que, la elaboración del conocimiento, incluso de carácter más crítico, sigue centrada en Occidente, construida y difundida preponderantemente por los principales centros académicos de Estados Unidos y de Europa Occidental (WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016). Por lo tanto, se plantea la necesidad de la construcción de una teoría de las Relaciones Internacionales capaz de "mirar más allá de los límites geográficos, espaciales y temporales actuales" (TICKNER Y WÆVER, 2013:167).

PROPUESTAS PARA AVANZAR EN LAS CRÍTICAS DESDE EL SUR GLOBAL

Cada vez más, surgen los cuestionamientos al 'auto entendimiento' de las Relaciones Internacionales como una disciplina verdaderamente global, problematizando su 'globalidad' a partir de sus fundamentos epistémicos y postulados científicos dominantes, buscando avanzar en los debates sobre la necesidad de su pluralización.

Entre ellos, están las discusiones en torno a la ausencia de las teorías no-occidentales que puede ser explicada, en parte, por la preponderancia de los mecanismos de dominación que impiden la elaboración e integración de enfoques que cuestionen la narrativa westfaliana hegemónica. De esta forma, están relacionadas con las dinámicas de la 'sociología del conocimiento' que apuntan a la existencia de barreras estructurales que refuerzan las variables materiales y las asimetrías de poder y riqueza – que también inciden en la producción del conocimiento, reproduciendo y perpetuando las relaciones entre el 'centro' y la 'periferia' en dicho ámbito (ACHARYA Y BUZAN, 2007).

Pese estos problemas, no significa que no existan alternativas y proposiciones no-occidentales en la disciplina. Por ende, es importante señalar los esfuerzos por construir enfoques alternativos a los dominantes, siguiendo a las críticas post-positivistas a partir del aumento de los estudios y comprensiones de la política mundial de corte '*post*' y '*de*' colonial,

así como la introducción de enfoques '*post*' y '*no*' occidentales[10] (WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016).

Por una parte, surgen las propuestas de pluralización a partir de la convocatoria del *Global IR* que busca 'globalizar la disciplina', de modo a incluir la diversidad existente en el mundo. Así, el *Global IR* propone la construcción de enfoques teóricos que tomen en cuenta la política internacional como algo múltiple, evidenciando la existencia de distintas experiencias, historias y agencias presentes en la política internacional (ACHARYA, 2014).

Por otra parte, surgen otros llamados a 'descolonizar la disciplina' desde las críticas construidas por las propuestas decoloniales que denuncian los fundamentos epistemológicos y ontológicos dominantes, construidos con base en la colonialidad del poder, del ser y del saber. Así, cuestionan las herencias imperiales, coloniales, raciales y patriarcales que conforman las relaciones globales de poder que contribuyen a silenciar la producción del conocimiento existente en los márgenes de la disciplina (BLANEY Y TICKNER, 2017; FONSECA, 2019). Dichas críticas plantean complementar, quizá transcender los llamados a 'globalizar la disciplina', cuestionando, enfáticamente, las bases ya existentes.

De forma que se resaltan los planteamientos que proponen proceder con 'otros giros' en la disciplina, como el 'giro ontológico,' contemplando la concepción de otras formas de existencia, buscando la construcción de una ontología de carácter plural, es decir, la 'pluralidad ontológica', como forma de transcender a las Relaciones Internacionales en su formato actual (BLANEY Y TICKNER 2017; TEIXEIRA DELGADO, 2018; QUEREJAZU, 2021).

Todos estos planteamientos contribuyen, desde distintas formas, a la reconstrucción de la narrativa hegemónica, de carácter singular y etnocéntrica que predomina en la disciplina. También auxilian a la pluralidad al cuestionar y plantear reformulaciones a los conceptos esenciales, como Estado y soberanía, por ejemplo, construidos con base en la realidad eurocéntrica, pero ahora problematizado desde los puntos de vistas no-occidentales y no-eurocéntricos.

10 Los enfoques 'no-occidentales' generalmente se refieren a una distinción geográfica o geopolítica de Occidente, como las alternativas al pensamiento occidental construidas por las escuelas no-Occidentales de Relaciones Internacionales, como las escuelas nacionales – es decir, la escuela china o la escuela brasileña, por ejemplo (FONSECA, 2019); mientras que el término 'post-occidental' está mayormente asociado a las propuestas que buscan trascender a la disciplina en su formato actual, proponiendo la construcción de teorías apoyadas en los conocimientos locales, integrando elementos políticos, económicos, filosóficos, entre otros, de carácter local, es decir, no-occidental en las Relaciones Internacionales (WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016).

CC BY NC SA

a) El *Global* IR

La propuesta del *Global IR*, desarrollada por Amitav Acharya (2014), parte de la constatación de la exclusión y marginalización de diversas 'voces', experiencias, conocimientos y contribuciones de los países periféricos, especialmente de los países no-occidentales. La idea es resaltar los intentos de intelectuales de otras partes del mundo de elaborar conceptualizaciones propias.

Sugiere, entonces, una disciplina más inclusiva al rescatar la pluralidad existente, contribuyendo a la redefinición de teorías y metodologías que cuestionan el etnocentrismo y resaltan la historia y la relevancia de otras regiones para la construcción de las 'Relaciones Internacionales de carácter global'. De hecho, atribuye importancia a los estudios que transcienden la forma tradicional westfaliana, planteando repensar el orden mundial desde el punto de vista post-occidental, es decir, yendo más allá de los conceptos eurocéntricos y occidentales (ACHARYA, 2014).

Para tanto, propone como postulados: 1) Universalismo pluralista, reconociendo la diversidad existente en la aplicación de los conceptos y teorías; 2) Construcción de enfoques con base en la 'historia verdaderamente global', y no solamente en la historia grecorromana, resaltando la diversidad de las fuentes históricas y filosóficas existentes en el mundo; 3) Busca complementar, y no necesariamente sustituir las teorías y métodos ya existentes, abriendo espacio para la inclusión de la diversidad que conforma el mundo; 4) Integra estudios de las regiones y estudios de áreas, resaltando la importancia de las regiones y la capacidad de agencia de otras regiones y sociedades no-occidentales en la construcción de lo internacional; 5) Destaca la importancia del poder material, como también inmaterial, reconociendo otras formas de agencias, más allá de los Estados y las grandes potencias, señalando la relevancia de las formas de resistencias y las construcciones locales que inciden en el ámbito global (ACHARYA, 2014: 649).

Así, acentúa la capacidad de agencia y la importancia de las fuentes no-occidentales para la construcción de la disciplina, como la historia y la cultura de otras partes del mundo para superar las posiciones marginales atribuidas al mundo no-occidental. Además, señala los factores institucionales, académicos y económicos que reducen la capacidad de construcción del conocimiento en otros espacios geográficos (ACHARYA, 2014).

Por ende, considera que la 'agencia' – es decir, la capacidad de acción e incidencia en el ámbito internacional – no sería una prerrogativa solamente de los actores más fuertes del sistema internacional, sino que también de otros actores con distintas 'capacidad de agencias'

CC BY NC SA

en el espacio transnacional, regional y local, que actúan como fuerzas de resistencia en el orden global y que proponen nuevas reglas para contrabalancear el dominio de las grandes potencias. Luego, considera que estas formas de agencia se visibilizan a partir de la construcción de nuevos enfoques, como de desarrollo, justicia social, justicia ecológica, entre otros, propuestos a partir de las realidades del Sur Global y que están incidiendo en los debates internacionales actuales (ACHARYA, 2014).

De este modo, el potencial de la agenda del '*Global IR*' al expandir los ámbitos epistemológicos y metodológicos de la disciplina merece destaque. La propuesta también plantea la ampliación de la participación académica de los intelectuales del Sur Global. No obstante, estos postulados no rechazan las teorías de las Relaciones Internacionales occidentales, sino que las consideran limitadas, especialmente las fuentes ocupadas en su construcción (ACHARYA Y BUZAN, 2007).

Así pues, surgen algunos cuestionamientos que señalan la necesidad de no solamente problematizar, sino también construir propuestas para reemplazar a las teorías y conocimientos dominantes. De esta forma, algunos intelectuales consideran que el proyecto del *Global IR* debe ir más allá de lo propuesto por Acharya (2014), acentuando la necesidad de profundizar las discusiones en torno al carácter colonial de la disciplina, así como las propuestas de ampliación ontológica, transcendiendo los límites rígidos que enmarcan las Relaciones Internacionales. Por lo tanto, se considera importante el diálogo con las propuestas decoloniales elaboradas desde el Sur Global dentro del ámbito del *Global IR*.

b) El pensamiento decolonial latinoamericano

La introducción de los debates críticos más recientes, especialmente los elaborados en América Latina, como el pensamiento decolonial, ha contribuido a los cuestionamientos más profundos al ámbito teórico y epistemológico, así como al ámbito ontológico, avanzando hacia las propuestas de apertura y descolonización de las Relaciones Internacionales.

Dichos planteamientos son herederos del pensamiento crítico latinoamericano, sobre todos los enfoques liberacionistas y dependentistas, y construidos a partir de los debates con otros postulados periféricos, como los estudios subalternos indios y los estudios poscoloniales, problematizando las consecuencias de las acciones colonialistas e imperialistas de las naciones europeas en cuanto incidiendo en los ámbitos subjetivos, políticos, culturales y epistémicos de los pueblos colonizados.

CC BY NC SA

Abordan las relaciones de poder originadas por el colonialismo iniciado en América Latina, como relaciones políticas y económicas, observando que siguen en la actualidad a través de la 'colonialidad del poder' que estructura el sistema internacional. Así, estos planteamientos afirman que la colonialidad va más allá de la duración del colonialismo como período histórico, comprendiendo la continuidad de las formas de dominación en las estructuras de poder en el sistema internacional contemporáneo por medio de la colonialidad del poder económico y político, la colonialidad del ser, del género y la colonialidad del saber que operan a nivel global, marginando las realidades y los conocimientos elaborados por los grupos subalternos (GROSFOGUEL, 2010).

Precisamente, de acuerdo con Aníbal Quijano (2000), la colonialidad está asociada al 'patrón de poder colonial' construido a través del proceso de acumulación capitalista que se intensifica con la conquista de la América, siendo posteriormente articulado con la noción 'raza', transformándose en el eje fundamental del nuevo patrón mundial de poder propagado a través de las prácticas de colonialismo e imperialismo a nivel global. Esta noción es la base para la construcción del poder, hegemonía y dominación de la Europa Occidental, o sea, funciona para clasificar la población mundial en función de la categoría 'raza'. Es así como se construyeron las diferencias y jerarquías que siguen presentes en la realidad, transformando algunos grupos, sus modelos de construcción del conocimiento y sistemas de vida en subalternos, inferiores, frente a la superioridad de las perspectivas eurocéntricas y occidentales.

Luego, en este campo de estudios, el enfoque decolonial apunta al examen de las relaciones contemporáneas de poderes, jerarquías, dominaciones y subordinaciones que se articulan por medio de discursos y prácticas a nivel local y, sobre todo, a nivel global, abordando cuestiones como identidades, culturas, razas, etnicidades, géneros y procesos de construcción del conocimiento (ICAZA, 2016). De esta manera, contribuyen al fortalecimiento de una lectura contrahegemónica de la realidad internacional contemporánea, visibilizando los más distintos mecanismos de poderes que interactúan simultáneamente, además de cuestionar el etnocentrismo (ARENAL, 2014).

Así, el pensamiento decolonial latinoamericano puede ser considerado una herramienta útil para el análisis de la disciplina, contribuyendo a la pluralidad epistémica y ontológica al acentuar los conocimientos y las realidades existentes en el Sur Global. Se enmarca en los cuestionamientos a los postulados hegemónicos que privilegian los temas de interés de las grandes potencias, marginalizando las diversas realidades existentes en la periferia del sistema internacional, señalando la necesidad de proceder con una mayor diversificación en el campo de estudios.

CC BY NC SA

De este modo, trata de identificar procesos, actores, instituciones y discursos que llevan a la exclusión de ciertos saberes y comprensiones sobre lo internacional. Así, busca la construcción de conocimientos no-eurocéntricos, elaborados desde las herencias coloniales presentes en América Latina, como un 'paradigma otro' condicionado, precisamente, por la diferencia colonial (MIGNOLO, 2017).

Igualmente, está asociado a los llamados que cuestionan el 'mundo singular' que fundamenta la construcción de la disciplina, planteando la apertura hacia el 'pluriverso' al incorporar otras lógicas de tiempo, espacio e incluso modos de vida que coexisten en las relaciones internacionales (TEIXEIRA DELGADO, 2018). En consecuencia, desde estos postulados, algunos intelectuales han abordado el 'giro ontológico' en la disciplina, ante el dominio de las lógicas singulares introducidas por la modernidad eurocéntrica y occidental, ocultando las propuestas alternativas. Por lo tanto, sugiere incorporar el 'pluriverso' de mundos existentes en el ámbito internacional (BLANEY Y TICKNER, 2017; QUEREJAZU, 2021).

De esta forma, el fortalecimiento de las propuestas de 'globalizar la disciplina' pasa, por un lado, por la crítica decolonial, profundizando los debates en torno a los mecanismos de colonialidades existentes en su interior, problematizando las herencias coloniales que impiden avanzar hacia su mayor diversificación y pluralización (FONSECA, 2019). Por otro lado, por el énfasis en el 'giro ontológico', destacando la importancia de las discusiones ontológicas para ampliar el campo de estudios (BLANEY Y TICKNER, 2017).

No obstante, las críticas a este enfoque están generalmente direccionadas al lugar de su producción, en el ámbito académico y, mayormente, en las universidades estadounidenses, aunque elaborado por intelectuales latinoamericanos. De tal forma que algunos intelectuales consideran que estas perspectivas no logran avanzar en la producción de una crítica más efectiva, dificultando la articulación con sistemas de conocimientos no-hegemónicos que buscan tornar efectiva la emancipación epistemológica, dado que consideran que los grandes proyectos de descolonización son construidos más allá del mundo académico (RIVERA CUSICANQUI, 2010).

De modo que se confirma necesario dialogar con otras perspectivas, como las Epistemologías del Sur que acentúan la importancia de los conocimientos construidos en las luchas políticas y sociales de los grupos subalternos, complementando los aportes de las críticas construidas desde el Sur Global.

CC BY NC SA

REFLEXIONANDO A PARTIR DE EPISTEMOLOGÍAS Y ONTOLOGÍAS ELABORADAS DESDE EL SUR GLOBAL

La epistemología es un elemento fundamental de la ciencia que establece los presupuestos básicos por los cuales los temas "son codificados para que puedan ser discutidos", condicionando la agenda y estableciendo los límites para que los conocimientos puedan ingresar en la disciplina. De forma que determinan cuales son los conocimientos y temáticas consideradas válidas para ser abordadas en las Relaciones Internacionales (TICKNER Y WÆVER, 2013: 193).

Las discusiones epistemológicas giran principalmente en torno al 'positivismo' y al 'postpositivismo' a partir de las indagaciones sobre las posibilidades de examinar a las RRII del mismo modo en que se examinan las ciencias naturales: a través de "la confrontación entre racionalistas y reflectivistas" que domina la disciplina (SODUPE CORCUERA, 2003: 62). Así pues, se verifica el predominio de las epistemologías y metodologías positivistas, buscando dotar a la disciplina de un carácter 'más científico', sobre todo en la construcción de los enfoques del *mainstream* (ACHARYA Y BUZAN, 2007).

En consecuencia, el predominio del modelo positivista en la construcción de la racionalidad moderna contribuye a la concepción de un 'mundo singular' a partir de su representación reduccionista, fundamentada básicamente en la elaboración de postulados científicos con capacidad de ser generalizados, marginalizando a otros modelos de conocimientos que no son validados por tal lógica. Estas críticas han sido introducidas por los enfoques reflectivistas, de modo que se plantea profundizar los debates sobre la pluralización de la disciplina acentuando las indagaciones en torno a los 'conocimientos autorizados' a ingresar en su interior, debido al predominio de una concepción que limita las formas de conocimientos considerados válidos para examinar la política internacional, rechazando lo que no se encuadra en estos estándares más rígidos (BLANEY Y TICKNER, 2017).

Así, se busca contribuir a la pluralización de las Relaciones Internacionales al atribuir importancia a los conocimientos que están presentes en las prácticas y en las experiencias cotidianas de diversos grupos sociales a lo largo del mundo, que van más allá de lo que tradicionalmente está autorizado a integrar el campo de estudios. Se considera importante rescatar las concepciones construidas más allá del mundo académico, lo que requiere atribuir 'privilegio epistémico' a los grupos tradicionalmente marginalizados por la ciencia moderna (BLANEY Y TICKNER, 2017).

CC BY NC SA

Estos debates están en diálogo con las Epistemologías del Sur (SANTOS, 2019), las cuales acentúan la importancia de los conocimientos construidos a partir de las luchas sociales de los grupos marginados por la opresión de las matrices colonial, capitalista y patriarcal, construyendo alternativas para la construcción del conocimiento, en diálogo con el *Global IR* (ACHARYA, 2014), que resalta la importancia de ocupar otras fuentes en la construcción del conocimiento en la disciplina.

Igualmente, los llamados a transformar a las Relaciones Internacionales en una disciplina más global pasan por profundizar cuestionamientos ontológicos, contribuyendo al 'giro ontológico' que incluye diferentes concepciones de mundos, es decir, los 'diferentes mundos', así como las distintas formas de construcción del conocimiento que componen la realidad internacional, marginados en función del predominio de la racionalidad del mundo moderno, eurocéntrico y occidental (BLANEY Y TICKNER, 2017; TEIXEIRA DELGADO, 2018; QUEREJAZU, 2021).

Dado que las discusiones ontológicas inciden en los ámbitos epistemológicos y metodológicos, la profundización de estos debates contribuye a la ampliación de los actuales marcos rígidos que componen el campo de estudios, de modo a tornarse menos excluyentes. No obstante, los debates ontológicos predominantes[11] están en su mayoría asociados a las discusiones en torno a los agentes y las estructuras o la preponderancia de elementos materiales o ideacionales en la construcción del sistema internacional – lo que puede corresponder a una concepción ontológica de carácter reduccionista (BLANEY Y TICKNER, 2017).

Así, la carencia de pluralismo ontológico en la concepción de las Relaciones Internacionales se transforma en un elemento fundamental para restringir el alcance y el objeto de estudio, bien como los temas considerados relevantes, marginando las demás concepciones y ocultando el fato que la realidad está construida por varias ontologías concebidas a partir de distintos modos de ser, estar, pensar y conocer al mundo (QUEREJAZU, 2021).

Estas discusiones sobre la pluralidad ontológica corresponden a los debates que plantean la construcción de una disciplina 'post-occidental', transcendiendo tanto a las Relaciones Internacionales en su formato actual como a su 'narrativa singular', introduciendo alternativas al pensamiento occidental a partir de elementos políticos, económicos y filosóficos elaborados en otros espacios geoepistemológicos y geoculturales que auxilian a visibilizar la existencia

11 En la disciplina, se concibe la existencia de dos ejes ontológicos principales: por una parte, predomina la 'disyuntiva entre materialismo-idealismo', problematizando en qué medida las estructuras que conforman el sistema internacional están construidas por elementos materiales o ideacionales; por otra parte, están las discusiones acerca de las relaciones entre agentes y estructuras, relacionadas con la 'disyuntiva entre individualismo y holismo', cuestionando el papel desempeñado por la estructura en la construcción de la sociedad internacional (SODUPE CORCUERA, 2003).

CC BY NC SA

de una pluralidad de cosmovisiones ocultadas por el conocimiento dominante (QUEREJAZU, 2021; WEMHEUER-VOGELAAR Y PETERS, 2016). De este modo, se busca contribuir también con los debates ontológicos, añadiendo los planteamientos en torno a la Ontología Política Relacional, desde América Latina.

a. Las Epistemologías del Sur

Las Epistemologías del Sur[12] pueden ser vistas como una propuesta epistemológica, teórica y metodológica que reconoce la pluralidad de conocimientos existentes en el mundo y plantea la introducción de elementos que fueron históricamente marginalizados por la hegemonía del conocimiento científico moderno, eurocéntrico y occidental (SANTOS, 2019).

Dicha proposición está fundamentada en los análisis críticos de Boaventura de Souza Santos (2019) y su grupo de investigación, proponiendo la 'justicia cognitiva', al tomar en cuenta los problemas y las 'violencias epistémicas' originadas como consecuencias del colonialismo e imperialismo de Europa Occidental, seguidas por Estados Unidos. En este sentido, aborda el 'Sur' como una metáfora epistémica que se refiere a los pensamientos silenciados por el conocimiento moderno eurocéntrico, lo que permite comprender la existencia de diversos 'sures' en el mundo.

Luego, propone algunos procedimientos que buscan validar los conocimientos producidos por grupos marginalizados, oprimidos y excluidos por la intersección de las matrices de dominación colonial, capitalista y patriarcal. Por ende, destaca el 'Sur anti-imperial', lo que considera que es un agente de las epistemologías del Sur, asociado al conjunto de movimientos, acciones colectivas y comunitarias que luchan en contra de la opresión, exclusión, explotación y discriminación, formulando alternativas al mundo moderno hegemónico (SANTOS, 2019).

Así, introduce conceptos propios, como la 'línea abisal' que simboliza las exclusiones que dividen y distinguen las sociedades metropolitanas, 'desarrolladas' de un lado en oposición a las sociedades coloniales, 'subdesarrolladas' que se encuentran en 'el otro lado de la línea', generalmente invisibilizadas o ignoradas por las grandes problemáticas abordadas por la ciencia moderna. De modo que, a través de la 'sociología de las ausencias' se busca visibilizar las experiencias ocultadas o intencionalmente producidas como inexistentes por la ciencia, debi-

12 Es importante señalar las diferencias existentes entre las 'Epistemologías del Sur' como modelo epistemológico, teórico y metodológico, producido desde el mundo académico, y las 'epistemologías del sur' como práctica, cuya construcción del conocimiento es mucho más antigua y se constituye a partir de las prácticas cotidianas de los diversos pueblos que enfrentan las diversas formas de dominación existentes en el mundo.

do a una serie de concepciones monoculturales[13] que fundamentan la racionalidad moderna y dificultan el reconocimiento de la diversidad existente en el mundo (SANTOS, 2019).

Por consiguiente, transforma las 'ausencias' en 'presencias' a partir de los exámenes a las experiencias sociales no reconocidas por esta ciencia, pero que están siendo llevadas a cabo del 'otro lado de la línea abisal'. Surgen a través de 'la sociología de las emergencias', sustituyendo las concepciones monoculturales del mundo moderno eurocéntrico por la 'ecología de los saberes' (SANTOS, 2019)

De este modo, las Epistemologías del Sur acentúan la existencia de otras formas de construcción del conocimiento; así como la existencia de otras concepciones del tiempo y del espacio que atribuyen importancia a las prácticas locales, especialmente las prácticas construidas a partir de las lógicas contrahegemónicas, planteando alternativas creíbles al mundo moderno occidental. De esta manera, visibilizan, sobre todo, el accionar de los movimientos sociales contrahegemónicos, como los movimientos indígenas y campesinos de América Latina, que han logrado mayor protagonismo político, social y epistémico en las últimas décadas (SANTOS, 2019).

Por ende, se destaca la importancia de los conocimientos no-académicos para la construcción de alternativas, complementando las perspectivas construidas por el Sur Global, ocupándolas para repensar, tanto los debates críticos de la teoría de las Relaciones Internacionales, como los propios procesos llevados a cabo en la política internacional. Así, atribuyese mayor importancia a los temas, sujetos y conocimientos elaborados más allá de las tradicionales concepciones eurocéntricas, 'americanocéntricas' y occidentales dominantes. Además, articulan los conocimientos científicos con otras formas de conocimientos por medio de la interculturalidad, construyendo una nueva 'ecología de saberes' que promueva el 'diálogo de saberes' entre la academia y los movimientos sociales de praxis descolonizadoras.

De esta forma, las Epistemologías del Sur avanzan con la crítica epistemológica en la disciplina ya iniciada por los enfoques reflectivistas y post-positivistas con sus cuestionamientos a

13 Entre ellas están: 1) La 'monocultura del saber rigoroso de la ciencia moderna', es decir, el racionalismo que excluye otras formas de elaboración de conocimientos, como los construidos en las luchas políticas y sociales; 2) La 'monocultura de la naturalización de las diferencias' operada por medio de la clasificación y distribución de la población por categorías que naturalizan y jerarquizan las diferencias, como las clasificaciones etno-raciales y sexuales; 3) La 'monocultura de las escalas', que determina que 'lo universal' y 'lo global' son más importantes que la escala local, invisibilizando los conocimientos locales, construidos a partir de las experiencias cotidianas de los pueblos; 4) La 'monocultura del tiempo lineal', vinculada con la idea de progreso y desarrollo del mundo moderno eurocéntrico, planteando la existencia de 'un solo tiempo' en el mundo, transformando en inferior y primitivo otras concepciones temporales, como las que buscan respetar los ciclos de la naturaleza; 5) La 'monocultura del modo de producción capitalista', invisibilizando la existencia de otros modos de producción (SANTOS, 2019).

CC BY NC SA

la preponderancia de la epistemología positivista. Finalmente, se considera que estos cuestionamientos deben ser complementados con la introducción de los debates llevados a cabo en el Sur Global que resaltan la importancia de los conocimientos construidos más allá del mundo académico contribuyendo tanto a 'globalización de la disciplina' como a su 'descolonización'.

b. La Ontología Política Relacional

La ontología corresponde a la definición del mundo; al modo por el cual lo concebimos y, por ende, lo que existe en él, abarcando a las estructuras que conforman a la realidad internacional. En las Relaciones Internacionales, los debates ontológicos están mayormente vinculados a las discusiones sobre el modo como la agencia y la estructura se relacionan en la en el sistema internacional; así como en qué medida las estructuras que conforman el sistema internacional están construidas por elementos materiales o ideacionales (SODUPE CORCUERA, 2003).

De modo que los enfoques racionalistas acentúan la preponderancia de las 'fuerzas materiales' en la construcción de la realidad internacional; mientras que los enfoques reflectivistas acentúan la primacía de las 'fuerzas ideacionales', al asignar mayor importancia a las ideas y significados intersubjetivos en la construcción de la realidad social internacional (SODUPE CORCUERA, 2003). No obstante, puede corresponder a una visión reduccionista sobre este concepto, debido a que existen perspectivas que rechazan las divisiones entre agencia/estructura, acentuando la importancia de los aspectos 'relacionales' (CABALLERO, 2018).

En este sentido, David Blaney y Arlene Tickner (2017) destacan las limitaciones de las 'preguntas ontológicas' elaboradas en una disciplina que insiste en concebir la existencia de una 'realidad mundial singular'. Esto porque, "en definitiva, la ontología responde a la pregunta: ¿de qué está hecho el mundo?" (SODUPE CORCUERA, 2003: 62), de modo que se considera que la construcción del mundo va más allá de la concepción occidental, eurocéntrica, y, sobre todo, 'americanocéntrica' dominante.

Es así que, entre las distintas ontologías que componen la realidad internacional, está la 'ontología relacional' construida con base en las cosmovisiones relacionales de los pueblos ancestrales de América Latina, sobre todo de la región andina y amazónica. Dicha formulación está siendo discutida en la región por autores como Arturo Escobar (2018), quien resalta la existencia de 'otros y múltiples mundos', es decir, la existencia de una multiplicidad de mundos materiales, sociales y naturales, introduciendo nuevas lecturas sobre los conceptos tradicionales a partir de otras racionalidades que poseen otras formas de concebir el mundo.

CC BY NC SA

Por consiguiente, acentúa la importancia de tomar en cuenta los 'mundos locales' silenciados por la 'sociología de las ausencias', como consecuencia de los mecanismos de la colonialidad del poder, del ser y del saber. 'Estos mundos' se materializan en las luchas políticas y las resistencias de diversos grupos subalternos existentes en el Sur Global, como los movimientos sociales y étnicos, tal cual los movimientos indígenas y campesinos de América Latina, defendiendo sus territorios, riquezas y formas de ser y estar en el mundo. Son críticos al modelo hegemónico, construyendo alternativas que son visibilizadas por medio de la 'sociología de las emergencias', en un claro diálogo con la inflexión decolonial y las Epistemologías del Sur (ESCOBAR, 2018).

La ontología relacional está fundamentada en una concepción no-antropocéntrica del mundo, resaltando la relevancia de otros elementos, como la naturaleza, lo que contribuye a la construcción de críticas al antropocentrismo que fundamenta las Ciencias Sociales. De esta forma, transciende el pensamiento occidental dominante, añadiendo otras formas de concebir el mundo y la naturaleza que cada vez más adquieren importancia, especialmente en la construcción de políticas en el ámbito internacional, ante la grave crisis ecológica actual (BAUTISTA, 2019). De acuerdo con esta concepción ontológica, los seres y las entidades existen y son transformados por medio de las relaciones entre sí a partir de principios como la conectividad, la correspondencia (cuando los elementos se correlacionan de forma equilibrada), la complementariedad (cuando los opuestos se complementan y conforman un elemento único que no puede ser concebido de forma separada), así como la reciprocidad e interdependencia entre todos los seres existentes en un determinado territorio (QUEREJAZU, 2021).

Las cosmovisiones relacionales de los pueblos ancestrales consideran que el mundo está constituido por diversos elementos, acentuando la relevancia de la naturaleza, que pasa a poseer capacidad de agencia e incidencia en los ámbitos sociales y políticos. De esta forma, la 'relacionalidad' permite comprender las prácticas políticas que incluyen a otros seres que no solamente a los seres humanos, presentes en las reivindicaciones de los pueblos ancestrales en América Latina, que cada vez más adquieren importancia en el ámbito político de la región (DUQUE, 2020).

En este contexto, Carlos Duque (2020) propone la 'apertura ontológica' para distanciarse de los postulados de la racionalidad moderna que separan la cultura de la naturaleza, apartando a los propios seres humanos de la naturaleza a través de construcciones dicotómicas. Agrega que, para la concepción de los pueblos ancestrales de nuestra región – como los pueblos de Ecuador y Bolivia que lograron constitucionalizar algunas de sus ideas traducidas en Buen Vivir/Vivir Bien, el Estado Plurinacional y el reconocimiento de la naturaleza como sujeto

CC BY NC SA

de derechos – la naturaleza es concebida como un ser vivo y no solamente un objeto inerte, sin vida, conforme es concebida desde las lógicas modernas que propician su mercantilización. Por ende, acentúa la importancia de los conocimientos y sabidurías de los pueblos ancestrales, especialmente los andinos y amazónicos, planteando la 'ampliación ontológica y política' para transitar del 'dualismo ontológico' hacia la 'ontología relacional'.

De hecho, los 'conflictos ontológicos' están presentes en los problemas existentes entre los Estados, las comunidades y los pueblos ancestrales que poseen concepciones relacionales, sobre todo los reclamos de soberanía, autonomía territorial y rechazo a las acciones extractivistas en sus territorios ancestrales, generando conflictos de intereses con los gobiernos y las compañías transnacionales que conciben a la naturaleza como un recurso a ser explotado (BLANEY Y TICKNER, 2017).

Esto porque, desde las perspectivas de los pueblos ancestrales, el territorio no es solamente un espacio físico y material para la explotación de la naturaleza, sino que estaría relacionado con la propia existencia de los seres humanos, en interrelación con los demás seres y entidades presentes en este espacio. Así, las 'reivindicaciones ontológicas' presentes en las luchas de los pueblos ancestrales por sus territorios en América Latina, por ejemplo, contribuyen a la ampliación de concepciones tradicionales en la disciplina, como las categorías de espacio, territorio y la propia soberanía (QUEREJAZU, 2021).

En este mismo sentido, el sociólogo aymara boliviano, Simón Yampara (2016) resalta el 'paradigma cosmo-biótico Tiwanakuta', que remonta a Tiwanaku, es decir, el 'horizonte ancestral milenario' presente en el *Suma Qamaña*[14] que apunta a la existencia del 'pluriverso de mundos bióticos' que conviven entre sí. De esta forma, el 'pluriverso' acentúa la existencia de otras racionalidades, otras formas de ser, estar, y comprende la convivencia de 'varios mundos' – el 'mundo material', el 'mundo natural' y el 'mundo espiritual'– en conformidad con los planteamientos de los pueblos ancestrales de la región. Precisamente, el pensamiento político formulado por estos actores, los pueblos originarios, está fundamentado en bases epistemológicas, ontológicas y cosmologías propias y tiene adquirido cada vez más relevancia en los espacios políticos actuales.

Es importante destacar que estas discusiones están asociadas a la emergencia de actores políticos tradicionalmente subalternos en la región. No obstante, estos grupos han adquirido mayor relevancia en la medida en que han logrado ascender a los espacios políticos e institu-

14 Corresponde al sistema de vida de los pueblos ancestrales en Bolivia, especialmente los aymaras. Fue traducido y constitucionalizado como 'Vivir Bien', presente en las políticas y discursos, tanto de los movimientos indígenas y campesinos, como del Estado Plurinacional de Bolivia.

CC BY NC SA

cionales de algunos Estados. Como ejemplos, llamamos atención a los movimientos indígenas y campesinos de Ecuador y Bolivia que incorporan en sus constituciones algunos de los sus principios filosóficos y cosmovisiones como el *Sumak Kawsay*, traducido como 'Buen Vivir' en Ecuador y el *Sumak Qamaña*, traducido como 'Vivir Bien' en Bolivia (TEIXEIRA DELGADO, 2018).

Por ende, la reciente '(re)emergencia política' de estos pueblos a las instancias de poder en la región abren espacios para la construcción de nuevas reflexiones en la disciplina de Relaciones Internacionales, proponiendo nuevas agendas desde el Sur Global. Así, las discusiones epistemológicas y ontológicas y las propuestas políticas de estos movimientos indígenas y campesinos, acentuadas por el pensamiento decolonial latinoamericano y rescatadas por las Epistemologías del Sur, señalan la existencia de la Ontología Política Relacional, contribuyendo a la pluralización de las disciplina desde perspectivas críticas.

De manera que puede ser concebida la emergencia de una 'contranarrativa ontológica' fundamental para la construcción de nuevos conocimientos de carácter crítico. Así, 'globalizar las Relaciones Internacionales' pasa también por el reconocimiento de la existencia de diversos sistemas de vida, de construcción del conocimiento y concepciones de la naturaleza, contribuyendo a repensar los planteamientos en diversos ámbitos (BLANEY Y TICKNER, 2017).

Por lo tanto, se considera necesario visibilizar el 'pluriverso' antes invisibilizado y silenciado por el conocimiento moderno, añadiendo otras narrativas y visiones de mundo que coexisten, pero que no son adecuadamente comprendidas por la ontología eurocéntrica y occidental, contribuyendo al replanteamiento de los asuntos globales a partir de diferentes perspectivas y complementando las discusiones en clave de '*Global IR*'.

c. Proponiendo nuevas agendas en la disciplina a partir de la región Andina

Las Epistemologías del Sur y la Ontología Política Relacional, en diálogo con el pensamiento decolonial latinoamericano, contribuyen a la construcción del *Global IR*, es decir, de las 'Relaciones Internacionales verdaderamente globales', de modo crítico. O sea, ellas complementan los debates reflexivos ya llevados a cabo en la disciplina, avanzando en su pluralización desde el Sur Global. De esta forma, se acentúa la importancia de los conocimientos construidos por los sujetos subalternos, es decir, los sujetos víctimas de las diversas formas de colonialidades existentes – en términos decoloniales – así como víctimas de las intersecciones entre las matrices colonial, capitalista y patriarcal – en términos de las Epistemologías del Sur.

CC BY NC SA

Es así como estos debates están siendo introducidos en la disciplina por diversos intelectuales que buscan contribuir a la pluralización de su agenda. De modo que se hace un breve examen de lo que está siendo elaborado actualmente en el Sur Global a partir de las experiencias y propuestas de algunos sectores tradicionalmente excluidos, como es el caso de los pueblos ancestrales de América Latina, especialmente de la región andina y amazónica. Esto posibilita reflexionar sobre la introducción de nuevas concepciones en las Relaciones Internacionales.

En este sentido, Amaya Querejazu (2021) propone pensar la política internacional desde el 'mundo andino', destacando los aportes conceptuales construidos a partir de este espacio geocultural y geoepistémico que señala la existencia de pueblos que se rigen por lógicas ontológicas distintas. Precisamente, resalta su potencial para el estudio de las Relaciones Internacionales asociado a los "planteamientos políticos y ontológicos de las comunidades andinas para ilustrar la existencia de otras categorías y formas de pensar el orden, el gobierno y la co-existencia con la diferencia". Así, aporta al enriquecimiento de las herramientas teóricas desde el pensamiento propio, comprendiendo las complejidades de la región y resaltando los "conocimientos y proyectos políticos silenciados" por las teorías y epistemologías dominantes, al tomar en cuenta las propuestas andinas – y también amazónicas – como el *Sumak Kawsay* y el *Suma Qamaña* en los debates para repensar la disciplina (2021: 124).

Igualmente, Ana Carolina Teixeira Delgado (2018) aborda el *Suma Qamaña* como un 'discurso de poder' ocupado tanto por el gobierno, como por algunos movimientos indígenas y campesinos en Bolivia, resaltando las disputas por el poder en torno al concepto. A propósito, apunta a la necesidad de acentuar el 'potencial ontológico' de dicha proposición en las Relaciones Internacionales, tomando en cuenta su ámbito estratégico, dado que este discurso fue insertado y ocupado como '*slogan*' durante el gobierno de Evo Morales, incluso en el ámbito internacional. De este modo, la autora aborda cómo el discurso del Vivir Bien fue asumido por la cancillería boliviana y llevado a foros internacionales para proyectar el gobierno a nivel internacional como un gobierno indígena, posicionando al país como opción de cambio al proponer alternativas con validez internacional en función de la multidimensionalidad de la crisis que presenciamos, como un 'proyecto alternativo' a la humanidad como un todo, fundamentado en los debates sobre la construcción de 'modelos de desarrollo alternativos', en mayor armonía con la naturaleza, en el contexto de las discusiones sobre la crisis climática global (TEIXEIRA DELGADO, 2018).

No obstante, la referida autora agrega las discusiones sobre las limitaciones de este proyecto como 'proyecto de descolonización', debido a las contradicciones existentes entre los discursos internacionales sobre la preservación de la naturaleza y la implementación de políticas internas

CC BY NC SA

de corte neodesarrollistas (TEIXEIRA DELGADO, 2018). Estas contradicciones son reforzadas por la propia constitución del Estado que reconoce su rol en la explotación e industrialización de los recursos naturales, al mismo tiempo en que concibe al Vivir Bien como paradigma e implementa la plurinacionalidad, atribuyendo mayor autonomía a los pueblos ancestrales.

Por su parte, Rafael Bautista (2019) trata de la 'dimensión geopolítica del Vivir Bien' que nace del mayor protagonismo de los pueblos ancestrales como irradiadores de un 'nuevo horizonte político utópico', emergiendo precisamente desde las luchas históricas que se intensificaron en las últimas décadas. Agrega los cuestionamientos al proyecto moderno, planteando, en su lugar, el equilibrio entre las relaciones del 'mundo humano', con el 'mundo natural' y también el 'mundo espiritual', señalando la existencia de la Ontología Política Relacional.De modo que busca dotar el proyecto de pretensión universal, geopolítica y estratégica en el contexto de agravamiento de la 'crisis civilizatoria actual'. Es así como propone pensar el Vivir Bien 'más allá de lo local', reflexionando el concepto de modo universal y proyectando globalmente los postulados construidos desde determinadas realidades del Sur Global como alternativas viables para los problemas globales. Igualmente resalta la importancia de conceptos como descolonización, plurinacionalidad y 'diplomacia de los pueblos' para avanzar en los cuestionamientos a la racionalidad moderna y eurocéntrica (BAUTISTA, 2019).

Esto va en línea con los planteamientos de Pablo UC (2016), quien resalta la importancia de los procesos políticos andinos proponiendo pensar la 'geopolítica crítica' desde otras categorías y concepciones territoriales asociados a las demandas y luchas por la autonomía y autodeterminación de las naciones originarias reconocidas por la constitución, tanto en Ecuador, como en Bolivia, por medio de la 'plurinacionalidad'. Por ende, resalta la importancia de los movimientos indígenas y campesinos, examinando la construcción del Estado plurinacional, en el caso boliviano, así como las articulaciones regionales y transnacionales de estos movimientos, contribuyendo a la construcción de otros modelos para pensar la diplomacia, más allá del Estado-nación.

Por consiguiente, considera que las 'territorialidades ancestrales' están presentes en los discursos y "agendas contemporáneas de los pueblos originarios en su proceso de rearticulación política continental", planteando la existencia de una "geopolítica indígena originaria contra-hegemónica fundamentada en el imaginario de la *Abya Yala*[15]", relacionadas con los procesos de construcción de "territorialidades alternativas a las de los Estados nacionales",

15 Nombre atribuido por los pueblos ancestrales de la región al continente americano, como forma de politización de sus luchas por el reconocimiento y la recuperación de territorios, así como la descolonización (DUQUE, 2020).

con base en sus prácticas de autonomía, autodeterminación y comunitarismo (UC, 2016: 30). Es así como la concepción de 'Estado plurinacional', que, para Santos (2019) está relacionada con los procesos de 'refundación del Estado' llevados a cabo en Ecuador y Bolivia, contribuye a cuestionar el Estado-nación de carácter eurocéntrico, como un espacio geopolítico homogéneo que ha tratado – históricamente – de eliminar las diferencias étnicas y culturales.

Dicho concepto ha planteado una serie de discusiones, siendo retomado en la disciplina por autores como Raúl Bernal-Meza (2016), quien indaga la incidencia política a partir de la nueva institucionalidad creada sobre la nación, las autonomías y los derechos de los pueblos y nacionalidades indígenas en las relaciones con sus territorios y recursos naturales, en el caso boliviano. Considera que la representación internacional se diferencia del 'tradicional modelo del Estado-nación westfaliano' al aplicar nuevos modelos de relación inter-estatal, acentuando la coexistencia de diversas formas de relaciones exteriores en Bolivia, como la paradiplomacia, la diplomacia tradicional westfaliana y la 'diplomacia de los pueblos' – diferenciándose de las prácticas exteriores de los demás países de la región.

Estas discusiones son complementadas por los aportes de intelectuales como Gabriel Andrés Arévalo Robles (2017), quien considera la 'diplomacia indígena' como un 'enfoque transdiplomático', es decir, que va más allá de la concepción tradicional de la diplomacia clásica y moderna. De ahí que apunta a la 'transdiplomacía' como una perspectiva para comprender las relaciones diplomáticas entre los pueblos y las naciones ancestrales de la región que contribuyeron a la construcción del sistema mundial, pero que han sido ocultadas por el "marcado eurocentrismo teórico-político de la disciplina", problematizando el relato diplomático hegemónico, de carácter eurocéntrico y occidental, de modo a transgredirlo (2017: 144).

De esta forma, sugiere que la diplomacia no debe ser una actividad exclusiva del Estado, razón por la cual el prefijo 'trans' presente en su enfoque está relacionado con las prácticas diplomáticas, experiencias y cosmovisiones ubicadas en la 'exterioridad' del sistema mundial, presentes en los proyectos, luchas y resistencias contra la globalización hegemónica neoliberal que provienen desde los pueblos (ARÉVALO ROBLES, 2017). Está fundamentado en las propuestas 'decoloniales y transmodernas' de Enrique Dussel, quien plantea transcender el paradigma de la modernidad eurocéntrica.

De hecho, es importante resaltar que, a través de la 'diplomacia de los pueblos' llevada a cabo por los movimientos indígenas y campesinos de la región, se viene fortaleciendo los debates en torno a la construcción de los 'Estados plurinacionales'. En América Latina, dicho postulado estuvo presente en las discusiones del proceso constituyente llevado a cabo en Chile, además de estar siendo debatido en países como Perú y Guatemala, lo que sugiere la construcción de nuevos paradigmas desde la región.

CC BY NC SA

Por lo tanto, se considera que las críticas y cuestionamientos más profundos construidos por el Sur Global posibilitan la introducción de otras epistemologías y ontologías, transitando hacia la mayor pluralización de las Relaciones Internacionales, superando progresivamente el tradicional etnocentrismo que domina su construcción. Es así como se contribuye a avanzar hacia la elaboración de enfoques 'no-occidentales', y, sobre todo 'post-occidentales', que, además de cuestionar los conceptos tradicionales, proponen la construcción de nuevas concepciones, categorías y reflexiones a partir de las realidades del Sur Global, principalmente este 'Sur' de carácter anticapitalista, anticolonial y antipatriarcal.

CONSIDERACIONES FINALES

Este trabajo buscó problematizar el carácter etnocéntrico que fundamenta a las Relaciones Internacionales en función del predominio de los postulados occidentales, proponiendo avanzar en su pluralización. De esta forma, se señaló las primeras críticas construidas en la disciplina, acentuando la introducción de las propuestas construidas por el Sur Global a partir de los aportes de la Teoría del Desarrollo y la Teoría de la Dependencia introducidos por el paradigma estructuralista del debate interparadigmático. Pese la existencia de algunos cuestionamientos sobre el uso de estas teorías para interpretar las Relaciones Internacionales.

Igualmente, se acentuó la importancia de los postulados críticos introducidos por los enfoques reflectivistas, ampliando las discusiones a nivel epistemológico, metodológico y teórico en la disciplina, contribuyendo a su pluralización. No obstante, se considera que estas críticas aún no son capaces de romper con el etnocentrismo que domina las Relaciones Internacionales, debido a que están fundamentadas, mayormente, en los enfoques críticos elaborados por autores occidentales y eurocéntricos, concediendo pocos espacios para la producción elaborada 'más allá de Occidente' y 'más allá de la racionalidad moderna'.

Así, se acentuó la necesidad de avanzar en las críticas, destacando la importancia también de las propuestas elaboradas en la periferia del Sur Global de modo a complementar los cuestionamientos ya iniciados en la disciplina. De esta manera, se resalta la necesidad de profundizar los debates contestatarios más recientes que demandan la apertura de mayores espacios para los temas, agendas, actores e intelectuales generalmente invisibilizados en función del predominio del etnocentrismo en las Relaciones Internacionales.

Por consiguiente, se procedió con el breve análisis de las propuestas de pluralización a través del *Global IR*, señalando su importancia, pero también sus limitaciones frente a la construcción de una disciplina 'verdaderamente global' en sus moldes actuales. De modo que se

CC BY NC SA

considera importante complementarlo con las discusiones también introducidas por el pensamiento decolonial latinoamericano, enfatizando las relaciones coloniales que aún impiden la construcción de una disciplina más plural, a través de los mecanismos de colonialidad del poder, del ser y del saber que dificultan la introducción de otras propuestas.

Además, de modo a profundizar los debates epistemológicos y ontológicos introducidos por los enfoques reflectivistas, es importante añadir las discusiones elaboradas desde el Sur Global, a través del diálogo entre las Epistemologías del Sur y la Ontología Política Relacional. Es así como, dichas propuestas, por un lado, profundizan las críticas epistemológicas, al atribuir mayor importancia a los conocimientos producidos fuera del mundo académico, por los sujetos víctimas, tanto de las diversas formas de colonialidad, como por las intersecciones entre las matrices colonial, capitalista y patriarcal, pero que contribuyen a la construcción de alternativas al modelo hegemónico; por otro lado, fortaleciendo los debates ontológicos, al proponer otras formas de ser, estar y concebir el mundo.

De modo que se procedió con un breve análisis de la reciente producción que articula estos planteamientos en la disciplina, buscando construir nuevas agendas y temas a partir de algunas de las experiencias políticas, sociales y epistémicas que están siendo llevadas a cabo en América Latina, con énfasis en la región andina, protagonizadas por los sujetos considerados históricamente subalternos. Así, se abren espacios para los diálogos con otras disciplinas y fuentes de conocimientos, ampliando los propios límites disciplinarios, epistémicos y ontológicos de las Relaciones Internacionales, avanzando hacia la superación de su marcado carácter etnocéntrico.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACHARYA, Amitav. “Global International Relations (IR) and Regional Worlds: A New Agenda for International Studies”. *International Studies Quarterly* 58(4):647–59. doi: 10.1111/isqu.12171, 2014.

ACHARYA, Amitav, y Barry Buzan. “Why is there no non-Western international relations theory? An introduction”. *International Relations of the Asia-Pacific* 7(3):287–312, 2007.

ARENAL, Celestino. *Etnocentrismo y Teoría de las Relaciones Internacionales: Una visión crítica*. Madrid: Ed. Tecnos, 2014.

ARÉVALO ROBLES, Gabriel Andrés. “La Diplomacia Indígena: Un Enfoque Transdiplomático”. *Si Somos Americanos,* 17(1):141–69. doi: 10.4067/S0719-09482017000100141, 2017.

BAUTISTA S., Rafael. *El tablero del siglo XXI: geopolitica des-colonial de un nuevo orden post--occidental*. La Paz: Yo soy si Tú eres ediciones: El taller de la Descolonización, 2019.

BERNAL-MEZA, Raúl. “Contemporary Latin American thinking on International Relations: Theoretical, conceptual and methodological contributions”. *Revista Brasileira de Política Internacional* 59, n° 1:01–32, 2016.

BLANEY, David, y Arlene Tickner. “Worlding, Ontological Politics and the Possibility of a Decolonial IR”. *Millennium: Journal of International Studies* 00 (0):1–19. doi: 10.1177/0305829817702446, 2017.

CABALLERO, Sergio. “El debate agencia-estructura en las Relaciones Internacionales: Capacidad de agencia y limitaciones estructurales” Pp. 29-50 en *Otras miradas y otras voces: Visiones críticas de las Relaciones Internacionales*, editado por F. J. Verdes-Montenegro Escánez, N. Comini, y L. Rubio Grundell. Sáenz Peña: Editorial EDUNTREF, 2018.

COX, Robert W. “Fuerzas sociales, estados y órdenes mundiales: Más allá de la Teoría de Relaciones Internacionales”. *Relaciones Internacionales* (24):99–116, 2013.

DUQUE, Carlos Andres. “Tesis doctoral La ampliación ontológico-política del Buen Vivir como praxis transmoderna Carlos A. Duque”. doi: 10.13140/RG.2.2.12541.10723, 2020.

ESCOBAR, Arturo. *Designs for the pluriverse: Radical interdependence, autonomy, and the making of worlds*. Durham: Duke University Press, 2018.

FONSECA, Melody. “Global IR and Western Dominance: Moving Forward or Eurocentric Entrapment?” *Millennium* 48(1):45–59. doi: 10.1177/0305829819872817, 2019.

GACHÚZ MAYA, Juan Carlos. “La Teoría de la Dependencia y los nuevos esquemas de dependencia económica”. Pp. 321–45 en *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*, editado por J. A. Schiavon, et al. Ciudad de México: CIDE, 2016.

GROSFOGUEL, Ramón. “Para descolonizar os estudos de economia política e os estudos pós--coloniais: transmodernidade, pensamento de fronteira e colonialidade global.” en *Epistemologias do Sul*, editado por B. de S. Santos. Coimbra: Almedina, 2010.

HOFFMANN, Stanley. “An American Social Science: International Relations”. *Daedalus* 106(3):41–60, 1977.

ICAZA, Rosalba. “Acercamientos radicales a las Relaciones Internacionales”. Pp. 74–84 en *Introducción a las Relaciones Internacionales: América Latina y la Política Global*. Distrito Federal: Oxford University Press México, 2016.

MIGNOLO, Walter. *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*, 2017.

PECEQUILO, Cristina Soreanu. *Teoria das Relações Internacionais: O mapa do caminho. Estudo e prática.* Rio de Janeiro: Alta Books, 2016.

QUEREJAZU, Amaya. “Las Relaciones Internacionales Desde El Pensamiento Político Andino”. Pp. 123–46 en *La disciplina de las Relaciones Internacionales en América Latina. Contribuciones, límites y particularidades*, editado por G. Álvarez, M. Deciancio, G. Molano Cruz, y C. Ovando. Santiago de Chile: RIL Editores, 2021.

QUIJANO, Aníbal. “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”. en *La colonialidad del saber: Eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, editado por E. Lander. Buenos Aires: CLACSO; UNESCO, Unidad Regional de Ciencias Sociales y Humanas para América Latina y el Caribe, 2000.

RIVERSA CUSICANQUI, Silvia. *Ch’ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores.* Buenos Aires: Tinta Limon, 2010.

SALOMÓN GONZÁLEZ, Mónica. “La teoría de las Relaciones Internacionales en los albores del siglo XXI: Diálogo, disidencia, aproximaciones.” *Revista CIDOB d’Afers Internacionals* n° 56:07–52, 2002.

SÁNCHEZ MÚGICA, Afonso. “Pensamiento Internacional Latinoamericano”. Pp. 117–37 en *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones cr*íticas desde México, editado por J. A. Schiavon, A. S. Ortega Ramírez, M. López-Vallejo Olvera, y R. Velázquez Flores, 2016.

CC BY NC SA

SANTOS, Boaventura de Sousa. *O fim do império cognitivo: A afirmação das Epistemologias do Sul*. Belo Horizonte, MG: Autêntica, 2019.

SODUPE CORCUERA, Kepa. *La Teoría de las Relaciones Internacionales a comienzos del siglo XXI,* 2003.

TEIXEIRA DELGADO, Ana Carolina. "Suma Qamaña as a strategy of power: politicizing the Pluriverse". *Carta Internacional* 13(3). doi: 10.21530/ci.v13n3.2018.818, 2018.

TICKNER, Arlene B., y Ole Wæver. "Introducción: Epistemologías geoculturales". *Relaciones Internacionales* (22):167–209, 2013.

UC, Pablo. "Abya Yala: Geopolíticas y gramáticas de poder contra-espacial." Pp. 27–58 en *La espacialidad crítica en el pensamiento político-social latinoamericano: nuevas gramáticas de poder, territorialidades en tensión*, editado por M. Rosales, Z. G. Reyna, y C. Pedrazzani. CLACSO, 2016.

WEMHEUER-VOGELAAR, Wiebke, y Ingo Peters. "Introduction: Global(Izing) International Relations: Studying Geo-Epistemological Divides and Diversity". Pp. 1–27 en *Globalizing International Relations*, editado por I. Peters y W. Wemheuer-Vogelaar. London: Palgrave Macmillan UK, 2016.

YAMPARA HUARACHI, Simón. *Suma Qama Qamaña: Paradigma Cosmo-Biótico Tiwanakuta. Crítica al Sistema Mercantil Kapitalista*. Primera edición. La Paz - Bolivia: Ediciones Qamaña Pacha, 2016.